Jeremías 30

Volver al libro Jeremías

Capítulo Anterior|Capítulo Siguiente
Lee el Capítulo 30 de Jeremías y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 30 de Jeremías:

1 Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo:

2 Así habló Jehová, Dios de Israel: Escribe en un libro todas las palabras que te he hablado.

3 Porque vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo de Israel y de Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán».

4 Estas, pues, son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá.

5 Así ha dicho Jehová: «¡Hemos oído gritos de terror y espanto! ¡No hay paz!

6 ¡Inquirid ahora, considerad si un varón da a luz!, porque he visto que todos los hombres tenían las manos sobre sus caderas como la mujer que está de parto, y que se han puesto pálidos todos los rostros.

7 ¡Ah, cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante a él. Es un tiempo de angustia para Jacob, pero de ella será librado.

8 Aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré el yugo de su cuello y romperé sus coyundas, y extranjeros no volverán a ponerlo en servidumbre,

9 sino que servirán a Jehová, su Dios, y a David, su rey, a quien yo les levantaré.

10 Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová; no te atemorices, Israel, porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos, a ti y a tu descendencia, de la tierra de tu cautiverio. Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien lo espante.

11 Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí. Pero a ti no te destruiré, aunque te castigaré con justicia: de ninguna manera te dejaré sin castigo».

12 Así ha dicho Jehová: «Incurable es tu quebrantamiento y dolorosa tu llaga.

13 No hay quien juzgue tu causa para sanarte; no hay para ti medicina eficaz.

14 Todos tus enamorados te olvidaron; no te buscan, porque te herí como hiere un enemigo, con azote de adversario cruel, a causa de la magnitud de tu maldad y de tus muchos pecados.

15 ¿Por qué gritas a causa de tu quebrantamiento? Incurable es tu dolor, porque por la grandeza de tu iniquidad y por tus muchos pecados te he hecho esto.

16 Pero serán devorados todos los que te devoran, y todos tus adversarios, todos ellos, irán al cautiverio; pisoteados serán los que te pisotearon, y a todos los que te despojaron, yo los entregaré al despojo.

17 Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice Jehová, porque «Desechada» te llamaron, diciendo: «Esta es Sión, de la que nadie se acuerda»».

18 Así ha dicho Jehová: «He aquí yo hago volver a los cautivos de las tiendas de Jacob, y de sus tiendas tendré misericordia; la ciudad será edificada sobre su colina, y el palacio será

asentado en su lugar.

19 Saldrá de ellos acción de gracias y voz de nación que está en regocijo. Los multiplicaré y no serán disminuidos; los multiplicaré y no serán menoscabados.

20 Serán sus hijos como antes, y su congregación delante de mí será confirmada. Yo castigaré a todos sus opresores.

21 De ella saldrá su soberano, y de en medio de ella saldrá su gobernante. Lo haré acercarse y él se acercará a mí, porque ¿quién es aquel que se atreve a acercarse a mí?, dice Jehová.

22 Entonces vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

23 La tempestad de Jehová sale con furor; la tempestad que se prepara se cierne sobre la cabeza de los impíos.

24 No se calmará el ardor de la ira de Jehová hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón. ¡Al final de los días entenderéis esto!

Capítulo Anterior|Capítulo Siguiente

Estudio y Comentario Bíblico de Jeremías 30:

https://www.youtube.com/watch?v=3Etcd4bvOvQ